

España. Rey (1788-1808: Carlos IV)

Real Cedula de S.M. y Señores del Consejo, por la que se declaran comprendidos en el indulto que contiene el Capítulo 35 de la Real Pragmática sobre Gitanos de 19 de Septiembre de 1783, á los que viven prófugos de sus domicilios, perturbando la tranquilidad pública ...

En Madrid : en la Imprenta de la Viuda e Hijo de Marin, 1795.

Vol. encuadernado con 49 obras

Signatura: FEV-SV-G-00100 (9)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente



REAL CEDULA DE S. M.

Y SEÑORES DEL CONSEJO,

POR LA QUE SE DECLARAN
comprehendidos en el Indulto que contiene el
Capítulo 35. de la Real Pragmática sobre Gita-
nos de 19 de Septiembre de 1783, á los que
viven prófugos de sus domicilios, perturbando
la tranquilidad pública, temerosos del rigor de
la Justicia por delitos que han cometido;
en la conformidad y baxo las reglas
que se expresan.

AÑO



1795.

EN MADRID:

EN LA IMPRENTA DE LA VIUDA É HIJO DE MARIN.

REAL CÉDULA
DE S. M.

Y SEÑORES DEL CONSEJO,
POR LA QUE SE DECLARAN
comprendidos en el Indulto que contiene el
Capítulo 3.º de la Real Pragmática sobre Gita-
nos de 19 de Septiembre de 1783, á los que
viven prófugos de sus domicilios, perturbando
la tranquilidad pública, temerosos del rigor de
la Justicia por delitos que han cometido;
en la conformidad y baxo las reglas
que se expresan.



1795.

AÑO

EN MADRID:
EN LA IMPRENTA DE LA VIUDA E HIJO DE MARIN.



DON CARLOS,

por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas, y Tierra firme del Mar Océano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante, y de Milán, Conde de Abspurg, de Flandes, Tiról y Barcelona, Señor de Vizcaya y de Molina, &c. A los del mi Consejo, Presidente, y Oidores de mis Audiencias, y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y á otros qualesquiera Jueces y Justicias de estos mis Reynos, asi de Realengo, como los de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que

A

ahora son , como los que serán de aqui adelante : SABED : Que con el fin de contener y castigar la vagancia de los conocidos con el nombre de Gitanos , ó Castellanos nuevos, tomó mi Glorioso Padre Don Carlos III. (que de Dios goce) las providencias que estimó oportunas , y para ello se promulgó la Pragmática-Sancion , su fecha diez y nueve de Julio de mil setecientos ochenta y tres, y entre los Capítulos que comprehende , se hallan los treinta y cinco , treinta y seis , y treinta y siete , que son del tenor siguiente:

Cap. 35. Por un efecto de mi Real clemencia , á todos los llamados Gitanos , y á qualesquiera otros delinquentes vagantes que han perturbado hasta ahora la pública tranquilidad , si dentro del citado término de noventa dias se retiraren á sus casas , fixaren su domicilio, y se aplicaren á oficio , exercicio , ú ocupacion honesta , concedo Indulto de sus delitos y excesos anteriores y sin exceptuar los de contrabando , y desercion de mis Reales

Cap. 36. Tropas y Baxeles: Los Desertores se habrán de presentar dentro de dicho término en sus respectivos Cuerpos , y arreglarse á las formalidades que prescriban los bandos y ordenes que se expedirán por las vias de Guer-

ra y Marina: Los Contrabandistas igualmente *Cap. 37.*
se presentarán en el mismo término ante
los respectivos Intendentes ó Jueces de sus
causas , y evacuarán tambien las formalida-
des que se publicarán en bandos y órdenes
que mandaré expedir por la via de Ha-
cienda : Posterior á esto , y en representa-
cion de ocho de Noviembre de mil setecien-
tos noventa y uno , me hizo presente Don
Juan Romualdo Ximenez , Corregidor de la
Villa de Alcoy en el mi Reyno de Valen-
cia , que por un efecto de benignidad y amor,
me digné expedir en doce de Enero del mis-
mo año Indulto para todos aquellos que se
hubiesen empleado en los contrabandos, baxo
de las prevenciones y condiciones que en él
se mandaban, el que por otro Real Decreto
de dos del mismo mes de Noviembre me
habia servido ampliarle á los Desertores de
mi Real Armada y Exercito: Que como en
el corto entender de dicho Corregidor, el ob-
jeto del primero fuese para que presentando-
se todos los que se hallaban prófugos por
contrabandos se disminuyese el número de de-
fraudadores , como efectivamente ya se iba ve-
rificando , y conociendo que los prófugos por
causas criminales serían un número conside-

ahora son , como los que serán de aquí ade-
rable en todo el Reyno , los que sin duda
alguna eran los mas entregados y temibles
para los fraudes de tabaco , protegidos de sus
amigos y parientes de las inmediaciones de
sus Países , sin que pudiesen verificarse sus
prisiones por mas desvelos de las Justicias
y partidas de tropa que se destinaban , como
acontecía en casi todo el citado mi Reyno de
Valencia , y que muchas de las causas de
dichos prófugos no serían de las de grave-
dad , que de ninguna manera pudiesen indul-
tarse ; no podia menos de ponerlo en mi con-
sideracion , esperando que por un efecto de
mi notoria clemencia me dignaría ampliar el
Indulto para esta tercera clase de reos , con
lo que se lograría el que se restituyesen á
sus casas , amparasen á sus familias , y se
disminuyesen los defraudadores de mi Real
Hacienda. Esta representacion tube á bien re-
mitirla al mi Consejo , para que hiciese de
ella el uso que estimase correspondiente , á
cuyo fin pidió los informes que contempló
oportunos ; y habiendo oido al mi Fiscal , y
meditado el asunto con la circunspeccion que
corresponde , me hizo presente su parecer en
consulta de veinte y tres de Marzo de mil
setecientos noventa y tres , y por mi Real

resolucion á ella tomada , y con el fin de atender á la pública seguridad, y á evitar los desordenes que una vida errante debe ocasionar , en los que temerosos del rigor de la Justicia, por los delitos que han cometido, viven prófugos de sus domicilios, he tenido á bien declararlos comprendidos en el Indulto que contiene el Capítulo treinta y cinco de la Real Pragmática de diez y nueve de Septiembre de mil setecientos ochenta y tres , sobre Gitanos , segun y como en ella se expresa , pues aunque esta parece haber sido la mente de mi augusto Padre , no fue así entendida , ni executada por las Justicias , limitando su inteligencia á los llamados Gitanos , no obstante que expresamente se extendia su Real clemencia á qualesquiera otros delinquentes vagantes , que han perturbado la pública tranquilidad , sin exceptuar Contrabandistas , ni Desertores , excluyendo solo por el Capítulo quarenta y ocho á los reos de Lesa Magestad Divina y humana, de homicidio no casual , ni en propia y justa defensa , de hurto en lugar sagrado , ó con violencia ; y generalmente , de los delitos que hayan sido en perjuicio de parte que no se hallare ó diere por satisfecha ; pero como la

qualificacion de estos casos exîge conocimien-
to de causa, quiero se guarde la forma pre-
venida en los Indultos generales que acostum-
bro á conceder; arreglandose tambien, en
quanto á la clase de delitos exclusivos de este
favor, á lo dispuesto en el ultimamente ex-
pedido en once de Noviembre de mil sete-
cientos ochenta y tres, debiendo presentarse
los reos ante qualesquiera Justicias, las qua-
les darán cuenta de ello al Tribunal donde
pendieren sus causas, para que se proceda á
la declaracion del Indulto, que ellas mismas
podrán hacer tambien si en sus Juzgados pen-
diesen todavia las causas ó procesos de di-
chos presentados, bien que consultando an-
tes de su execucion á los Tribunales ó Salas
del Crimen de su territorio, en todos los ca-
sos en que por la naturaleza de la causa ó
delito, debian ser consultivas las providen-
cias, señalando, como señaló, el término de
noventa dias desde la publicacion de esta
gracia á los delinqüentes que estubieren en
estos Reynos, y seis meses á los ausentes
de ellos, á fin de que dentro de este término
puedan presentarse en solicitud de su goze,
para los delitos cometidos antes de la fecha
de esta mi Real resolucion; y obteniendo el

Indulto en la forma expresada los que tambien fuesen reos de contrabando, ó desercion, se presentasen á los Intendentes ó respectivos Gefes Militares de mar y tierra, para que con arreglo á los Capítulos treinta y seis y treinta y siete de la referida Real Pragmática, procedan á dar las providencias correspondientes, segun las órdenes que de la mia les están comunicadas por la via de Hacienda, Marina, y Guerra: Publicada en el mi Consejo la antecedente Real resolucion, acordó su cumplimiento, y que para el modo de su execucion pasase al mi Fiscal, y con inteligencia de lo que ha expuesto, expedir esta mi Cédula: Por la qual os mando veais la referida mi Real resolucion, y la guardeis y cumplais, y la hagais guardar en todo y por todo, sin contravenirla, ni dar lugar á que se contravenga en manera alguna; antes bien, para que tenga su puntual y debida observancia, dareis las órdenes, autos y providencias que convenga, que asi es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de Don Manuel Antonio de Santisteban, mi Secretario, Escribano de Cámara, mas antiguo de gobierno del mi Consejo, por lo tocante á los Reynos de la

Corona de Aragón, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Aranjuez á nueve de Marzo de mil setecientos noventa y cinco: YO EL REY: Yo Don Pedro Garcia Mayoral, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado: Felipe Obispo de Salamanca: Don Josef Eustaquio Moreno: Don Gutierre Vaca de Guzman: Don Domingo Codina: Don Benito Puente: Registrada: Don Leonardo Marques: Por el Canciller mayor: Don Leonardo Marques.

Es copia de su original, de que certifico.

*Don Manuel Antonio
de Santisteban.*



REAL CEDULA DE S. M.

Y SEÑORES DEL CONSEJO,

POR LA QUAL SE MANDA OBSERVAR
el Real Decreto inserto, en que se declara el fuero que
deben gozar los Individuos del Exército, y Armada, con
distincion de tiempos de paz y guerra, en las causas que
contra ellos se suscitan por contravando o fraude especial-
mente, y en los demás casos y delitos que en él se es-
pecifican, para evitar las competencias que suelen pro-
moverse por su conocimiento entre los diversos
Jueces de quienes dependen los reos.



AÑO

1795

EN MADRID:

EN LA IMPRENTA DE LA VIUDA E HIJO DE MARIN.

Corona de Aragón, se le dé la misma fé y
crédito que á su original. Dada en Aranjuez
á nueve de Márzo de mil setecientos noven-
ta y cinco: VO EL REY: Yo Don Pedro
Garcia Mayoral, Secretario del Rey nues-
tro Señor, lo hice escribir por su mandado:
Felipe Obispo de Salamanca: Don Josef Eus-
taquio Mereno: Don Gutierre Vaca de Guz-
man: Don Domingo Codina: Don Benito
Puentes Riquelme: Don Leonardo Marques:
Por el Canciller mayor: Don Leonardo Mar-
ques.

Es copia de su original, de que certifico.

Don Manuel Antonio
de Sanjurjo.